

Gestión de las finanzas personales en Familias de la vereda Runta, del municipio de Tunja

Yudy Alexandra Molina Hurtado^{1*}

Karen Natalia Barón Soracipa**

Resumen

El presente artículo analiza la gestión de las finanzas personales de las familias rurales de la vereda Runta, del municipio de Tunja, cuyo propósito se centra en identificar las variables que indiquen en la gestión de sus recursos económicos y, por ende, en la toma de decisiones acertadas que afectan su estabilidad económica y calidad de vida. La metodología seguida se caracteriza por su enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional, que busca detallar las dinámicas económicas en cuanto a ingresos, gastos, ahorro, inversión y presupuesto derivados de las actividades realizadas por las familias rurales a partir de una muestra de 244 personas. Dentro de los resultados obtenidos, se identificó que la escasa educación financiera influye en el acceso a instrumentos financieros de ahorro, que les permitan aumentar su rentabilidad y a diversificar la economía rural, lo que indica el establecimiento de políticas en materia de inclusión financiera para potenciar la agroindustria.

Palabras clave: finanzas personales, economía rural, educación financiera, familia rural.

Management of personal finances in Families of the vered Runta, of the municipiy of Tunja

^{1*} Magíster en educación. Licenciado en matemáticas. Contador Público. Docente del programa de Contaduría Pública de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Investigador del grupo: Región y Desarrollo – REDES. E-mail: yamolina@jdc.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2900-5652>

** Estudiante de IX semestre de Contaduría Pública de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Integrante del semillero de Investigación: Otras Realidades Contables. E-mail: kbaron@jdc.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3833-6592>

Abstract

This article analyzes the management of personal finances of rural families in the village of Runta in Tunja municipality, whose purpose is to identify the variables that indicate the management of their economic resources and, therefore, the making of sound decisions that affect their economic stability and quality of life. The methodology followed is characterized by its quantitative descriptive-correlational approach, which seeks to detail the economic dynamics in terms of income, expenditure, savings, investment, and budget derived from the activities carried out by rural families based on a sample of 244 people. Among the results obtained, it was identified that the lack of financial education influences access to financial savings instruments that allow them to increase their profitability and diversify the rural economy, indicating the establishment of financial inclusion policies to promote agro-industry.

Keywords: personal finance, rural economy, financial education, rural family.

Gerenciamento de finanças pessoais em famílias da aldeia de Runta, do município de Tunja

Resumo

Este artigo analisa a gestão das finanças pessoais de famílias rurais do vilarejo de Runta no município de Tunja, cujo objetivo é identificar as variáveis que indicam a gestão de seus recursos econômicos e, portanto, a tomada de decisões acertadas que afetam sua estabilidade econômica e qualidade de vida. A metodologia seguida caracteriza-se por sua abordagem quantitativa descritivo-correlacional, que busca detalhar a dinâmica econômica em termos de renda, despesa, poupança, investimento e orçamento derivado das atividades realizadas pelas famílias rurais a partir de uma amostra de 244 pessoas. Dentre os resultados obtidos, identificou-se que a falta de educação financeira influencia o acesso a instrumentos de poupança financeira que lhes permitam aumentar sua lucratividade e diversificar a economia rural, indicando o estabelecimento de políticas de inclusão financeira para fomentar a agroindústria.

Palavras-chave: finanças pessoais, economia rural, educação financeira, família rural.

Introducción

Los nuevos desafíos del mundo globalizado traen consigo transformaciones en las dinámicas económicas, sociales y educativas de la humanidad, lo que hace que la investigación científica se convierta en el motor que impulsa cambios paradigmáticos en la construcción social del conocimiento y en la adquisición de habilidades para enfrentar los desafíos en situaciones adversas de orden económico, que afectan el bienestar económico y la calidad de vida de los individuos (Ferrada *et al.*, 2020).

En virtud a ello, las finanzas personales se convierten en el eje primordial de la economía personal y están vinculadas a la educación financiera como soporte para el bienestar económico y social del individuo, guiados por un aprendizaje que permite la toma de decisiones acertadas y la gestión apropiada de determinaciones de ahorro e inversión (Avendaño *et al.*, 2021); así mismo, al estar ancladas a la alfabetización financiera, se ven reflejadas en el desarrollo de habilidades en cuanto a la administración y el buen uso del dinero (Antonio *et al.*, 2020).

Es así como, en el marco de la Agenda 2030, uno de los pilares fundamentales que favorece el alcance de varios objetivos de desarrollo sostenible (ODS) es precisamente la educación financiera, puesto que, a través de la práctica de buenos hábitos en torno a la economía doméstica y el desarrollo de una cultura financiera, se apunta a poner fin a la pobreza, a garantizar una vida sana y promover el bienestar; a fomentar una educación inclusiva, equitativa y de calidad; al igual que, a cimentar estructuras capaces de sobreponerse a situaciones extremas, fomentar la industrialización sostenible y promover la innovación.

Bajo esta mirada, la educación financiera es un componente esencial dentro de la gestión de las finanzas personales, al ser una herramienta que provee de conocimientos, habilidades y actitudes para lograr una planificación estratégica en cuanto a la distribución eficiente de los recursos para satisfacer necesidades básicas, cumplir obligaciones, alcanzar objetivos y tomar decisiones acertadas en el ámbito financiero (Agirre, 2015).

En la actualidad, como lo indican Fernández *et al.* (2019), en las poblaciones rurales se percibe un nivel deficiente de conocimiento en relación con la educación financiera y

económica, lo que trae consigo la mala planificación y gestión de los recursos financieros, generando sobreendeudamiento y falta de decisiones asertivas en las inversiones. Lo que conlleva a pensar que el consumismo, el capitalismo y las dinámicas económicas, cada día, nos sumergen en anuncios publicitarios de cómo gastar e invertir el dinero, incidiendo de manera negativa e inadecuada en el manejo del mismo para alcanzar un mejor bienestar económico y, por ende, una excelente calidad de vida.

A propósito, Moreno *et al.* (2017) aluden que, en estos tiempos de crisis, es común ver que las personas tienden cada vez más a endeudarse por diferentes causas sin un uso equitativo, algunas de ellas relacionadas con gastos innecesarios, otras adquiridas por situaciones difíciles en las finanzas personales para atender oportunamente a obligaciones de emergencia que suelen presentarse, provocando falta de liquidez para cumplir con sus compromisos tanto a nivel financiero como familiar.

Atendiendo a la necesidad de generar hábitos financieros sostenibles, esta investigación centra su interés en identificar las variables que inciden en la gestión de las finanzas personales de las familias rurales de la vereda Runta, del municipio de Tunja. El impacto que generará este estudio tendrá un efecto en la economía de la región, ya que, al ser la vereda de Runta un sector agrícola productivo que percibe ingresos relevantes y al estar capacitadas las familias rurales, tendrán un mejor direccionamiento en la relación costo-beneficio e impactará a terceros vinculados de dicho trabajo como lo es su núcleo familiar.

Asimismo, López *et al.* (2022) manifiestan que el desarrollo económico vislumbra la necesidad de que las familias rurales conozcan cómo manejar sus finanzas personales y se beneficien de los mercados financieros más desarrollados, a través de iniciativas de educación financiera que se conviertan en un complemento importante de cara a la disminución de brechas de inclusión social en términos financieros e índices de reducción de pobreza, como lo contemplan los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y les permitan un mayor empoderamiento en el entorno económico que les rodea.

Finanzas personales en las familias rurales

La presencia de la economía rural en el resurgimiento de los pueblos, ha suscitado dinámicas económicas importantes dentro del tejido productivo (Santacoloma, 2015), así como en el desarrollo sostenible de las regiones, garantizando de forma permanente la satisfacción de las necesidades básicas y reduciendo la brecha entre lo rural y lo urbano.

A lo largo de la historia, en cuanto a la economía colombiana, podemos apreciar que nuestro país se ha caracterizado por ser uno de los que tienen mayor inequidad en términos de ingresos e informalidad laboral, según lo reporta el Banco Mundial. A esta situación, como lo expresan Mendoza *et al.* (2020), no se escapa la economía rural, que se singulariza por altos índices de pobreza y déficit de oportunidades laborales que inciden de manera significativa en la formalización de actividades agrícolas productivas que aporten al desarrollo financiero y económico del país.

Uno de los factores que repercuten en esa dinámica es precisamente la falta de educación financiera en la ruralidad, donde los campesinos trabajan la tierra de manera artesanal implementando técnicas inadecuadas que elevan los costos de producción y minimizan las utilidades, lo que impide el crecimiento de una agricultura competitiva y rentable en el mercado nacional e internacional (Baquero *et al.*, 2019).

Sumado a lo descrito, Vázquez *et al.* (2017) argumentan que la falta de inclusión financiera en lo rural, conduce a la población a mantener conductas financieras desfavorables como la carencia de hábitos de ahorro, un componente esencial dentro de la planificación económica individual para lograr una estabilidad a futuro y garantizar el bienestar social.

Pese a estas dificultades, la población del sector rural debe tomar consciencia de la importancia de la toma de decisión racional con respecto al uso del dinero, el manejo de los procesos productivos y la utilización de instrumentos financieros que beneficien su actividad económica, de tal manera que se generen hábitos de conducta financiera que les permita hacer un buen uso de sus recursos económicos, mediante la planificación responsable y eficiente

de sus ingresos, ahorros e inversiones, aportando al crecimiento económico, al bienestar social y al desarrollo sostenible (Vanegas *et al.*, 2020).

Metodología

La ruta metodológica seguida en la investigación, correspondió a un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo correlacional, orientado a la determinación del grado de relación directa y significativa entre las variables de estudio (Hernández-Sampieri y Torres, 2018), como son finanzas personales y hábitos financieros en la comunidad rural de la vereda de Runta del municipio de Tunja, bajo la disección de las variables que impactan en su conducta financiera.

El alcance fue de tipo descriptivo, ya que representó y correlacionó las características más importantes que intervienen en la gestión de las finanzas personales de las familias respecto a la planeación financiera, con miras a contribuir en el mejor uso del dinero en el tiempo e incidir en el mejoramiento de las dinámicas económicas en la gestión de las finanzas personales y las prácticas de consumo y ahorro, puesto que el sector rural será el llamado a fortalecer el desarrollo del país, a partir de la toma de decisiones acertadas que permitan superar los índices de pobreza y de desigualdad que hoy en día nos caracterizan.

El proyecto se articuló con la línea de investigación Contabilidad, control y aseguramiento de la información de contextos locales a los globales, del grupo de investigación REDES, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, teniendo en cuenta que una buena gestión de las finanzas personales ayuda al desarrollo vital y a afrontar las crisis económicas de una manera acertada.

Para la selección de la muestra, se tomó como base a 2570 habitantes de la vereda Runta, de acuerdo con la información reportada por la Oficina de Planeación de la Alcaldía Mayor de Tunja, se utilizó un nivel de confianza del 90 % y un margen de error del 5 %, obteniendo una muestra aleatoria de 254 personas para llevar a cabo la investigación.

Como medio para identificar las variables que inciden en la gestión de las finanzas personales de las familias rurales de la vereda de Runta, del municipio de Tunja, se adaptó y aplicó el cuestionario propuesto en el estudio de Marsh (2006) y de Mbekomize y Mapharing (2015). Tomando como dimensiones: conocimiento financiero, ahorro, inversión, crédito endeudamiento y gasto; en cuanto a la dimensión de finanzas personales, las categorías de análisis están direccionadas a: economía familiar, consumo financiero y planeación financiera.

Resultados y discusión

En relación con las condiciones sociodemográficas, la tabla 1 resume los resultados totales obtenidos respecto a la edad, ocupación, número de personas a cargo, estrato socioeconómico, tipo de vivienda, nivel académico y régimen de salud de la muestra estudiada.

Tabla 1

Características socio-demográficas de familias rurales, Vereda Runta, municipio de Tunja

	Variable	Frecuencia	Porcentaje
Edad	<= 17	2	0,8
	18 - 28	37	15,2
	29 - 39	119	48,8
	40 - 50	63	25,8
	51 - 61	13	5,3
	62 - 72	10	4,1
	Total	244	100

Ocupación	Ama de casa	63	25,8
	Comerciante	32	13,1
	Conductor	12	4,9
	Construcción	18	7,4
	Empleado	28	11,5
	Estilista	9	3,7
	Estudiante	5	2
	Labores del campo	30	12,3
	Mecánico	9	3,7
	Oficios varios	38	15,6
	Total	244	100
Cantidad de personas a cargo	0	1	0,4
	1	41	16,8
	2	62	25,4
	3	83	34,0
	4	37	15,2
	5	16	6,6
	6	3	1,2
	7	1	0,4
	Total	244	100
Estrato socioeconómico	1	122	50,0
	2	115	47,1
	3	7	2,9
	Total	244	100,0
Tipo de vivienda	Propia	111	45,5
	Arriendo	96	39,3
	Familiar	37	15,2
	Total	244	100
Nivel académico	Primaria	101	41,4
	Educación básica	36	14,8
	Educación media	86	35,2
	Técnico	10	4,1
	Tecnólogo	2	0,8
	Pregrado	7	2,9
	Posgrado	2	0,8
	Total	244	100,0
Régimen Salud	Subsidiado	226	92,6
	Contributivo	18	7,4
	Total	244	100,0

Nota. Datos obtenidos de la encuesta aplicada a familias rurales de la Vereda Runta, municipio de Tunja. Elaboración propia.

Los resultados obtenidos reflejan que, del total de adultos encuestados, la edad que predomina está dentro del rango de 29 a 39 años, con un 22,28 % del total; seguida del 25,8 % con edades entre 40 y 50 años, lo cual indica que la mayor parte de la población está en edad económicamente activa.

De acuerdo con la distribución de la población por la ocupación, el 25,8 % de las personas son amas de casa, mientras que el 13,1 % son comerciantes, el 4,9 % son conductores y el 56,2 % restante son empleados, estilistas, estudiantes, trabajan en labores del campo, mecánicos y oficios varios. Vale la pena resaltar que el 27,8 % de la muestra estudiada, no genera ningún tipo de ingresos.

Un rasgo característico de los habitantes de la Vereda Runta es el número de personas a cargo, en razón de que el mayor porcentaje (que corresponde al 34 %) tienen a su cargo tres personas, entre las cuales se encuentran los hijos y la pareja; para lo cual, es relevante apuntar que, de acuerdo con las estadísticas reportadas por el Banco Mundial, el crecimiento de la población rural en Colombia desde el año 2000 ha reflejado un declive significativo debido a las condiciones relacionadas con la pobreza y el rezago social.

Respecto al estrato socioeconómico, el 97,1 % corresponde a estratos bajos que albergan a la población con menores recursos, siendo una variable diferencial en el acceso a adecuados niveles de bienestar social y económico.

En cuanto al tipo de vivienda, se observa que el 45,5 % cuenta con una vivienda propia, un 39,3 % vive en arriendo y un 15,2 % habita con la familia. Estas cifras reflejan que la mayoría de las familias rurales cuentan con un patrimonio. Sin embargo, muchas de las viviendas propias no son adecuadas, puesto que apenas cuentan con los servicios básicos y fundamentales.

Frente al nivel académico, se observa que el 41,4 % tan solo tienen primaria, mientras que el 35,2 % tiene educación media, el 14,8 % básica, el 4,1 % técnica, el 2,9 % de pregrado y 0,8 % de posgrado. Estos resultados dejan ver la desigualdad de la población rural frente a la

urbana. A propósito, el exsubdirector de Planeación Nacional, Leibovich (citado en Revista Semana, 2020), manifiesta: “Solo cuando tengamos mejor educación en el campo podremos tener mayor productividad, mejores ingresos, mayor bienestar, menor desigualdad, menor migración” (párr. 1).

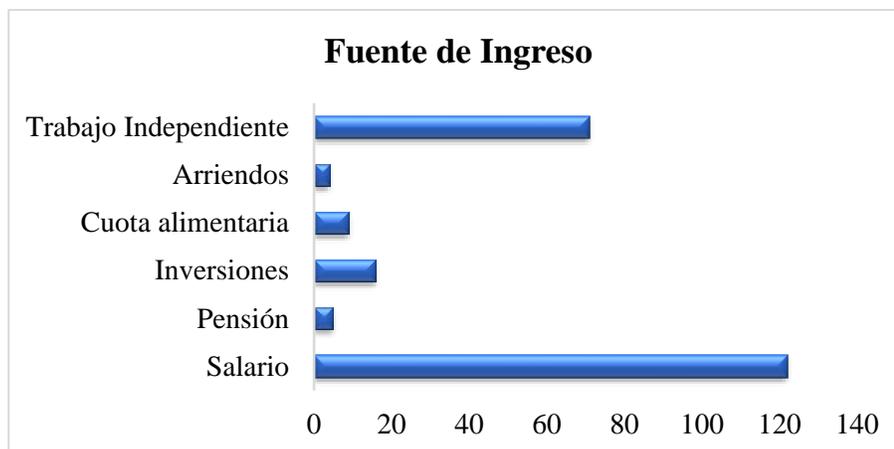
Finalmente, se evidencia que el 92.6 % de la población objeto de estudio tiene un régimen de salud subsidiado que atiende sus necesidades básicas de salud; mientras que tan solo el 7.4 % pertenece al sistema contributivo. Esta situación es un poco preocupante, dado que la población rural se ve relegada a la cobertura en materia pensional, donde el estado colombiano debe promover políticas públicas de intervención y protección social para las comunidades rurales y campesinas.

De acuerdo con Ramírez (2006), el nivel de vida de la población rural revela un histórico retraso con referencia a la población urbana, debido a las escasas oportunidades que, en gran parte, son causadas por la baja cobertura, la falta de calidad y pertinencia de un sistema educativo que responda de manera eficiente a las necesidades sociales de la comunidad rural, y de políticas sociales que ayuden a potencializar el valor de la producción rural.

La fuente de donde provienen esos ingresos se presenta en la figura 1, donde se puede observar que para el 50 % de los encuestados su fuente de ingresos corresponde al salario como contraprestación por el servicio de jornales y labores agrícolas que prestan, el 29 % de trabajos independientes, el 7 % de otros trabajos o de subsidios del Estado, el 6 % de inversiones, el 4 % de cuotas alimentarias y el 2 % de arriendos o pensiones. Estos datos evidencian que la población cuenta con un ingreso estable proveniente de un salario fijo.

Figura 1

Fuente de ingresos de familias rurales, vereda Runta, municipio Tunja



El ingreso promedio de las familias rurales de la vereda de Runta, del municipio de Tunja, oscila alrededor de \$1.274.135,25, que supera el salario mínimo legal vigente para el año 2022. Sin embargo, cabe resaltar que hay personas que no perciben ningún tipo de ingreso, dado que su labor se centra en las actividades del hogar. Así mismo, se observa que el ingreso más alto se acerca a los \$9.000.000, de personas pensionadas del sector educación y que, a su vez, perciben otros ingresos por arrendamiento de bienes inmuebles.

Las familias del sector analizado no cuentan, en su gran mayoría, con un sustento constante que garantice un nivel de vida íntegro, lo cual se refleja en los índices de desempleo y la inflación actual del país. Al respecto, Rodríguez (2019) manifiesta que la estabilidad económica es un aspecto que incide en la toma de decisiones de índole financiero, que conlleva a desestabilizar las familias al verse afectadas por el “exceso de deudas, falta de liquidez o flujo de caja y ahorros improductivos” (p. 88).

Para identificar las variables que inciden en la gestión de las finanzas personales, en un primer momento, se valoró el grado de conocimiento sobre el tema objeto de estudio en una escala de 1 a 5, donde 1 es muy poco conocimiento y 5 muy bien informado. En la tabla 2, se resume los resultados obtenidos.

Tabla 2

Evaluación de ahorro de familias rurales, vereda Runta, municipio Tunja

Evaluación de ahorros	Escala de Evaluación
------------------------------	-----------------------------

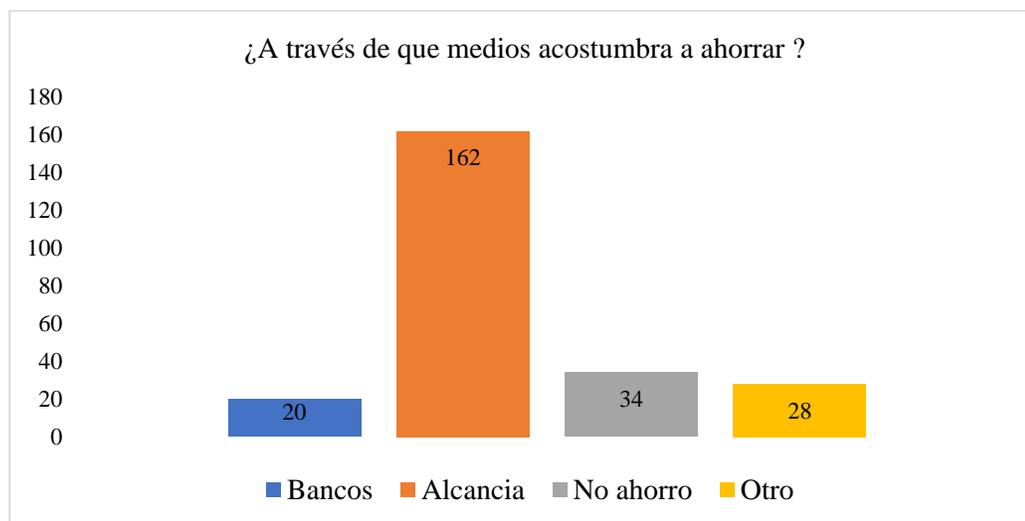
	1	2	3	4	5
Finanzas personales	19,3	10,7	46,7	21,3	2
Ahorro	14,8	11,5	35,7	35,2	2,8
Presupuesto	19,7	12,3	45,1	20,5	2,4
Educación financiera	31,1	24,2	34,4	9,4	0,9
Ingreso	14,3	13,5	42,2	26,6	3,4
Gasto	9,4	5,3	51,2	27	7,1
Gastos mensuales	9,1	8,2	47,5	26,2	9
Tasas de interés	23,8	18,4	45,9	9	2,9
Porcentaje de ingresos	14,8	14,3	43	25	2,9
Créditos bancarios	18,4	13,9	43,9	21,3	2,5
Necesidades básicas	9,1	9,8	40,2	34,8	6,1
Método de finanzas	18,4	13,5	41,1	25,4	1,6
Bienes para vivir cómodamente	12,3	7,4	33,6	42,2	4,5
Sobre educación financiera	23,4	21,3	38,5	15,2	1,6
Registro ingresos y gastos	17,6	10,2	46,3	23	2,9

Se observa que la población objeto de estudio se ubica, en la escala planteada, en el intermedio, lo que indica que tienen conocimientos relacionados con finanzas personales (46,7 %), ahorro (35,7 %), presupuesto (45,1 %), educación financiera (34,4 %), ingresos (42,2 %), gasto (51,2 %), gastos mensuales (47,5 %), tasas de interés (45,9 %), porcentaje de ingresos (43 %), crédito bancario (43,9 %), necesidades básicas (40,2 %), métodos de finanzas (41,1 %), educación financiera (38,5 %), registro de ingresos y gastos (46,3 %). En cuanto al conocimiento sobre bienes para vivir mejor, el 42,2 % de los encuestados se ubica en el nivel 4. Estos datos indican que los encuestados cuentan con conocimientos esenciales sobre finanzas personales, sin embargo, no practican buenos hábitos financieros, lo que conlleva a que sus ingresos se evaporen rápidamente.

En la figura 3, se identifican los medios a través de los cuales las personas encuestadas ahorran. Se determinó que, de los 244 encuestados, 162 (66,4 %) acostumbran a ahorrar en alcancías, 34 (13,9 %) no ahorran, el 11,5 % maneja otros medios de ahorro, como inversiones, y 20 (8,2 %) ahorran en bancos. La mayoría tiene su ahorro a la mano, en alcancía, con el riesgo que ello implica.

Figura 3

Medios de Ahorro acostumbrados de familias rurales, vereda Runta, municipio Tunja



Como se puede apreciar, cerca del 86 % destinan una parte de sus ingresos al ahorro. Por otra parte, entre las razones que priman en las personas que no tienen el hábito del ahorro, se encuentran opiniones como: los ingresos no les alcanzan, no tiene el hábito, no le dan importancia al ahorro o gastan lo que les sobra. El ahorro puede, en algunos casos, considerarse un “gasto” fijo mensual, o puede producirse después de satisfacer los gastos ordinarios.

En las familias encuestadas, se determinó los gastos promedio en relación con: vivienda, alimentación, transporte, estudio, vestido, recreación, salud, servicios públicos y otros bienes y servicios. Información que se resume en la tabla 3.

Tabla 3*Gastos promedios*

	Gastos promedio							
	Vivienda	Alimentación	Transporte	Educación	Vestido	Recreación	Salud	Servicios públicos
Media	172.643	382.070	73.316	81.865	102.930	37.590	71.834	156.648
Mediana	100.000	200.000	50.000	50.000	50.000	20.000	70.000	150.000
Moda	0	200.000	50.000	0	30.000	20.000	0	100.000
Desviación	147.902	157.133	106.599	115.231	117.234	49.108	78.656	92.047
Rango	700.000	780.000	800.000	870.000	600.000	300.000	600.000	540.000

Con relación a los gastos promedios que se muestran en la tabla 3, se pudo determinar que el gasto más significativo en la mayoría de ellos, corresponde a alimentación con un promedio mensual de \$382.070; otro promedio representativo es el de vivienda con un valor de \$172.643, seguido de servicios públicos con \$156.648; también, se observa que dentro de los promedios más bajos están el de educación con \$81.865, transporte con \$73.316 y salud con \$71.834. De acuerdo con los estadísticos, se deduce que estas familias tienen un buen manejo de sus recursos, ya que gastan lo necesario para el sustento de ellos y sus familias.

Otro aspecto importante en la gestión de las finanzas personales por parte de las familias rurales, es la cultura financiera que se ve reflejada en el manejo del dinero, y la manera que incide en su calidad de vida y en su bienestar económico, así como en la toma de decisiones acertadas frente a los servicios que brinda el sistema financiero. En la tabla 4, se presenta la concepción financiera respecto al manejo de los recursos económicos de la muestra objeto de estudio.

Tabla 1

Conocimientos frente al manejo de sus recursos económicos de las familias de la vereda Runta, municipio de Tunja

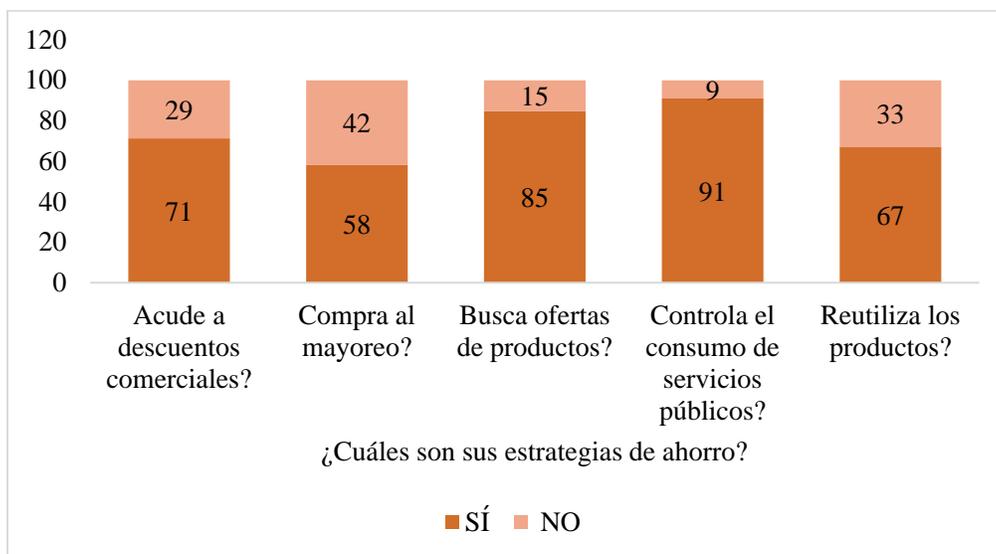
Ítems	Frecuencia		Porcentaje	
	Sí	No	Sí	No
¿Compra impulsivamente?	79	165	32	68
¿Tiene cuenta de ahorros?	102	142	42	58
¿Tiene Ud. reserva de dinero?	168	76	68	32
¿Es suficiente su ingreso?	75	169	31	69
¿Evalúa disminuir gasto?	182	62	75	25
¿Cuándo pide algún crédito, lee las condiciones y letra pequeña?	117	127	48	52
¿Tiene control de sus finanzas?	156	88	64	36
¿Tiene Seguro de Vida?	75	169	31	69

Los resultados reflejan que la mayoría de las personas encuestadas tiene un adecuado manejo del dinero. Sin embargo, hay quienes reconocen que tienen un escaso conocimiento de las variables de interés financiero, dado que no han sido formadas financieramente y sus decisiones han repercutido en sus proyectos de vida.

En términos de estrategias de ahorro, en la figura 4 se aprecia que el 73 % de los encuestados acuden a descuentos comerciales, mientras que el 28,7 no. Las compras al mayoreo son realizadas por el 58 % y el 42 % se abstiene de ello. El 84 % busca ofertas, pero el 15 % no lo hace. El consumo de servicios públicos es controlado por el 91 %, mientras que el 9 % no lo hace. Finalmente, se observó que 67 % reutiliza productos al lado de un 33 % que los desecha. En conclusión, la población estudiada tiene un conocimiento medianamente claro en lo que se refiere a estrategias de ahorro.

Figura 4

Estrategias de ahorro de familias rurales, vereda Runta, municipio de Tunja



En la tabla 5, se presenta la información obtenida frente a las estrategias financieras que utilizan las familias rurales a la hora de adquirir algún servicio ofertado por las entidades bancarias. De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede apreciar que más del 51 % busca asesoría a la hora de adquirir algún servicio financiero; sin embargo, más del 80 % no tiene en cuenta el tema de las finanzas personales a la hora de tomar decisiones de tipo económico, lo que puede llegar a afectar su planeación financiera y, por ende, la consecución de sus metas y mantener un adecuado nivel de vida.

Tabla 5

¿Cuáles son sus estrategias de finanzas?

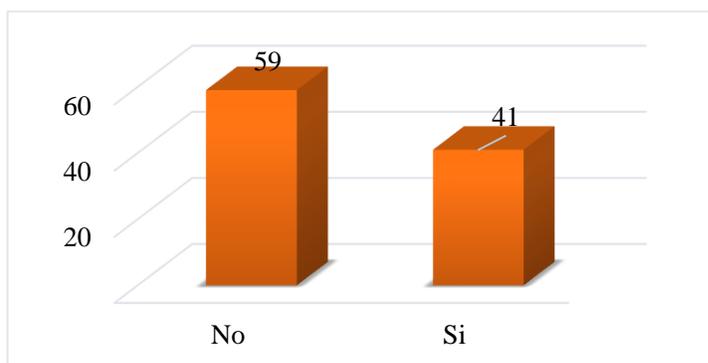
Ítem	SÍ	NO
¿Acude a un plan de información?	51	49
¿Busca asesoría bancaria?	59	41
¿Consulta con un experto?	51	49
¿Investiga sobre finanzas?	20	80
¿Se capacita con algún programa?	12	88

Por último, se relacionan las concepciones que tienen las familias referentes a economía rural, tomando como variables de análisis: subsidios y beneficios dirigidos a las zonas rurales recibidos por el Estado e implicaciones que tiene para su economía vivir en un sector rural.

En atención al primer aspecto: ingresos suministrados por el Estado, en la figura 5 se observa que el 59 % de las familias no han percibido ingresos suministrados por el Estado, mientras que el 41 % sí han recibido subsidios del programa adulto mayor, ingreso solidarios y familias en acción. El monto que reciben por familias en acción oscila alrededor de \$370.000, dependiente del número de hijos que estén estudiando. El subsidio mensual de adulto mayor es de \$80.000.

Figura 5

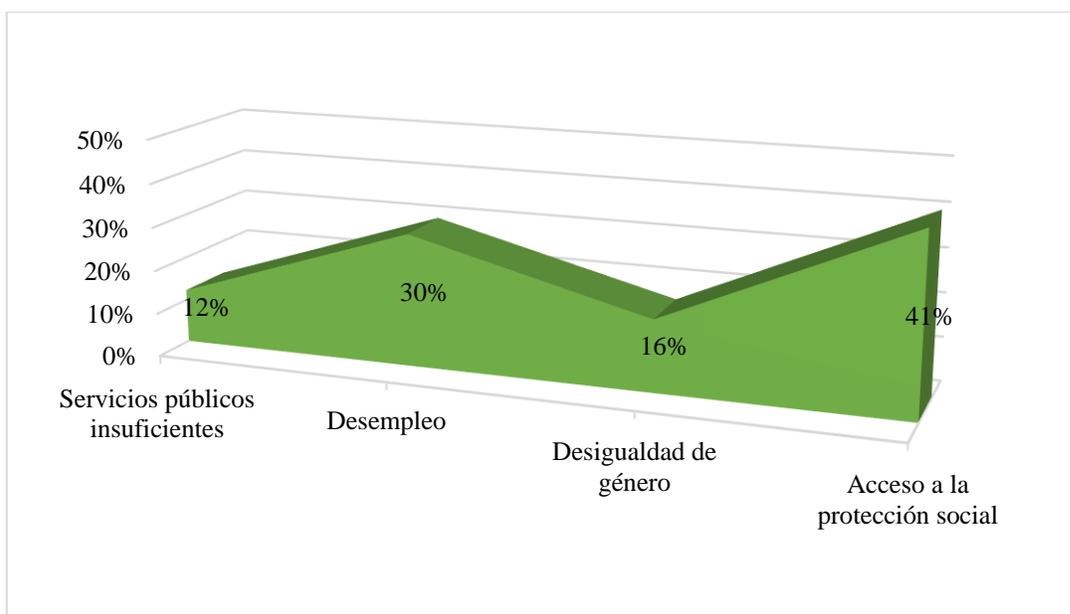
Ingresos suministrados por el Estado a las familias de la Vereda Runta, municipio de Tunja



Frente a las implicaciones de vivir en el sector rural en la economía familiar, la figura 6 muestra las principales desventajas percibidas por la muestra objeto de estudio.

Figura 6

Implicaciones de la vida rural en la economía de familias de la vereda Runta, municipio Tunja



Las implicaciones de la vida en el campo son de diversa índole. Algunas tienen más incidencia que otras, como se observa en la figura 6, de acuerdo con las respuestas de los encuestados, a saber: las áreas rurales se identifican por la falta de acceso a la protección social, más allá de eso surge una desigualdad de género; también, cabe destacar que la población objeto de estudio tienen un alto índice de desempleo por la falta de inversión en la agricultura; la ocupación no agraria y las condiciones de infraestructura no son las adecuadas; por otra parte, hay falencias en el suministro y acceso a los servicios públicos, donde el agua para el consumo no es potable; adicional, las familias rurales aún no cuentan con el servicio de gas.

Estos factores conducen al desplazamiento forzado hacia la ciudad en busca de oportunidades que les permitan tener una mejor calidad de vida.

Para establecer si existe relación directa y significativa entre las finanzas personales y los hábitos financieros en la comunidad rural de la vereda de Runta, del municipio de Tunja, se aplicó la prueba Chi Cuadrado como se expone en la tabla 6. Para ello, se tomó un nivel de significancia del 5 % y se plantearon las siguientes hipótesis:

Ho: No existe diferencia significativa entre los hábitos financieros de las familias rurales y sus finanzas personales.

H1: existe relación directa y significativa entre los hábitos financieros de las familias rurales y sus finanzas personales.

Tabla 6

Prueba de correlación entre ahorro, ingresos y gastos con sus hábitos financieros

		Estadístico	Grados de libertad <i>gl</i>	Nivel de significancia asintótica (bilateral) <i>p</i>
	Chi-cuadrado de Pearson	22,852	8	,004
Ahorro	Razón de verosimilitudes	22,759	8	,004
	Asociación lineal por lineal	3,563	1	,059
	N.º de casos válidos	244		
	Chi-cuadrado de Pearson	16,115	8	,041
Inversión	Razón de verosimilitudes	15,128	8	,057
	Asociación lineal por lineal	3,774	1	,052
	N.º de casos válidos	244		

	Chi-cuadrado de Pearson	27,339	8	,001
Gasto	Razón de verosimilitudes	25,578	8	,001
	Asociación lineal por lineal	2,933	1	,087
	N.º de casos válidos	244		

Nota. Datos extraídos consolidado de base de datos de la muestra objeto de estudio.

El análisis de Chi Cuadrado evidencia que existe relación directa y significativa entre los hábitos financieros de las familias rurales y sus finanzas personales. Lo que indica la apremiante necesidad de avanzar en materia de inclusión y educación financiera rural en búsqueda de potencializar el desarrollo agroindustrial a través del aprovechamiento de los recursos naturales, generando transformaciones en el agro colombiano que apunten a mejorar la calidad de vida de los campesinos.

Consideraciones finales

La mayoría de las familias de la vereda Runta, del municipio de Tunja, no cuenta con un sustento constante que garantice un nivel de vida íntegro, lo que incide en el desplazamiento forzado hacia la ciudad en búsqueda de oportunidades que garanticen una mejor estabilidad económica para satisfacer sus necesidades básicas.

Se identificó que, aunque las familias no cuenten con los suficientes recursos, tienen un grado de conocimiento medio sobre cómo invertir o gastar su dinero. Sin embargo, a veces las decisiones financieras no son óptimas, lo que conlleva a que sus ingresos se evaporen rápidamente.

Las variables que repercuten en la gestión de las finanzas personales están situadas en la planificación presupuestal que realizan mes a mes, herramienta básica que les ayuda a organizar su dinero, donde reflejan la relación de ingresos, gastos y excedentes. Sin embargo, frente a la crisis económica por la que atraviesa el país, y a los altos precios de la canasta

familiar, no les deja la posibilidad de ahorrar y fomentar este hábito en la administración de sus recursos.

Paulatinamente, se convierte en una necesidad apremiante para la población rural, la inclusión financiera en relación con la planeación, organización y control de sus finanzas personales, con miras a generar hábitos financieros que les ayuden a tener una buena relación con el dinero a lo largo del tiempo.

Para lograr unas finanzas personales saludables, hay que iniciar a incluir hábitos financieros que permitan tener una mejor gestión de los recursos económicos, para ello, se recomienda empezar por llevar a cabo una planificación mensual de ingresos, gastos y ahorro, reflejado en un presupuesto personal o familiar, con el propósito de que esta herramienta de planificación pueda ser monitoreada y así evitar gastos innecesarios, al igual que llevarse sorpresas por no poseer los recursos suficientes para cubrir obligaciones; lo ideal es tener siempre presente el principio de “no gastar más de lo que ingresa”.

Por último, es importante que las familias rurales se involucren en la dinámica de la inversión, para que el dinero no pierda su poder adquisitivo a través del tiempo, y usar esta herramienta financiera para potenciar su economía personal.

Referencias bibliográficas

- Agirre, M. (2015). *Las Finanzas Personales y la Vida*. Ridero.
- Antonio, C., Peña, M. y López, C. (2020). Determinantes de la alfabetización financiera. *Investigación administrativa*, 49(125), 1-15. 456061607014
- Avendaño, W., Rueda, G. y Velasco, B. (2021). Percepciones y habilidades financieras en estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 14(3), 95-104.
<https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000300095>
- Baquero, E., Rocha, P. y Hernández, J. (2019). La educación financiera y el sector rural. Caso de estudio Pasca, Cundinamarca. *Revista de la Universidad de La Salle*, 7(9), 277-293.

- Fernández, J., Fernández, M. y Soloaga, I. (2019). *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. Documentos de Proyectos. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
https://ri.iberomx/bitstream/handle/iberomx/3112/SI_DOC_TRAB_11_.pdf?sequence=1
- Ferrada, C., Díaz, D., Puraivan, E. y Silva, F. (2020). Análisis bibliométrico sobre Educación Financiera en Educación Primaria. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI(Núm. esp. 2), 225-242.
- Hernández-Sampieri, R. & Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). McGraw-Hill Interamericana.
- López, J., Hernández, S., Peláez, L., Sarmiento, G., Peña, M., Cueva, N. y Sánchez, J. (2022). Educación financiera en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810- 3826. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770
- Mapharing, M. y Mbekomize, C. (2015). An Analysis of the Relationship between Demographic Characteristics and Financial Practices among Tertiary Students in Botswana. In *Conference on Business Innovation and Growth* (pp. 199-225).
- Marsh, B. (2006). *Examining the personal finance attitudes, behaviors, and knowledge levels of first-year and senior students at Baptist Universities in the State of Texas* [Disertación doctoral, Bowling Green State University].
<https://www.proquest.com/openview/b56082ff62096e4fa2c9f2375774864d/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Mendoza, D., Vélez, Y. y Rodríguez, B. (2020). Impacto de la Economía Rural en Colombia. *Revista CONVICCIONES*, 7(13), 31-35.
- Moreno, E., García, A. y Gutiérrez, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista iberoamericana de educación superior*(8), 163-183.
- Ramírez, L. (2006). Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Colombiana de educación*, (51), 138-159.

- Revista Semana. (2020, 9 de noviembre). *¿Cuál es el panorama de la educación en el campo colombiano?* <https://www.semana.com/educacion/articulo/cual-es-el-panorama-de-educacion-en-el-campo-colombiano/202033/>
- Rodríguez, N. (2019). Administración del dinero, en busca de la libertad financiera. *Dictamen Libre*, 13(25), 87-92. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.25.5763>
- Santacoloma, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50. <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210>
- Vázquez, J., Montalvo, R., Arredondo, F. y Amézquita, J. (2017). El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre los hábitos de ahorro de familias de una zona vulnerable de México. *Perspectivas*, (39), 103-120.